

## La diplomacia mundial intenta desactivar la "Crisis de los Rehenes" en Bosnia

• La Alianza Atlántica se prepara para utilizar verdadera "mano dura" con los serbobosnios

FERNANDO PESCADOR / HOY  
CORRESPONSAL EN BRUSELAS

La captura de observadores y cascos azules de la ONU por los rebeldes serbios de Radovan Karadzic, en respuesta a los últimos ataques aéreos ordenados por la ONU contra objetivos militares de los serbobosnios, ha proyectado la crisis yugoslava a las inmediaciones de uno de sus peores escenarios: aquel en el que a las potencias occidentales no les queda otro remedio que involucrarse en él directamente, forzadas por el desarrollo de los acontecimientos.

Ayer, una reunión extraordinaria del Consejo Atlántico de la OTAN, celebrado en Bruselas, mandaba al Comité Militar de la organización para que estudie "recursos adicionales" destinados a sus fuerzas sobre el terreno. Eso, en román paladino, quiere decir que la OTAN está dispuesta a utilizar mano verdaderamente dura con los serbios, y que está programando la gradación del castigo.

De todos modos, la OTAN, ayer, se mantenía en la posición que le corresponde en este conflicto: subordinada a la autoridad de Naciones Unidas, que es la responsable de dictar las instrucciones políticas, el "sí" o en "no", el "adelante" con condiciones, o el "como hasta ahora".

Su Consejo de Seguridad se reunía ayer por la tarde con carácter de urgencia para analizar los últimos acontecimientos, y tomar decisiones. Es poco probable, sin embargo, que las decisiones finales se adopten hasta que se reúna, el martes, el Consejo Atlántico a nivel de ministros de Exteriores, en Holanda.

### INICIATIVA DE FRANCIA

Francia llevó ayer la iniciativa diplomática en la escena internacional. La obligaron los hechos: dos de sus cascos azules fueron asesinados por los serbios cuando intentaban reconquistar en Sarajevo un puesto de observación propio, tomado por rebeldes disfrazados con uniformes franceses. París viene amenazando desde hace ya meses con abandonar el escenario bélico, dejando a las partes enfrentadas y a la población civil a su suerte. Tiene allí



Un soldado francés inspecciona un blindado de la ONU antes de darle paso a su posición que ayer fue conquistada por los cascos azules franceses tras un duro combate con los serbios que causó bajas en ambos bandos. / Foto: AP

3.611 hombres. Las últimas semanas han dado abundantes motivos a los franceses para encontrar comprensión a sus demandas: sus efectivos en Sarajevo, son blanco predilecto para los francotiradores serbobosnios, que, posiblemente, intentan con ello forzar una retirada de efectivos internacionales.

Con ello obtendrían una especie de patente de corso para terminar la guerra a la tremenda: masacrando al adversario, armado o no. Las demandas francesas fueron comprendidas a la perfección por el Consejo Atlántico, pero el cambio absoluto de política para con la ex-Yugoslavia que tras ellas

subyace requieren su tiempo diplomático. El reloj comenzó a correr ayer. El Secretario norteamericano de Defensa, William Perry, que estaba en Nápoles entrevistándose con el almirante Leighton Smith, máximo responsable del Mando Sur de la OTAN bajo cuyo mandato se encuadran las actividades de la Organización en Bosnia, partió rápidamente hacia Londres, para entrevistarse con su homólogo británico, Malcom Rifkin. Y el ministro de Exteriores ruso, Andrei Kózirev, acompañado por el ministro de Defensa Pavel Gratchev, emprendieron también viaje apresurado hacia

ex-Yugoslavia, probablemente hacia Belgrado.

Al fin, la crisis de la ex-Yugoslavia parece abocada a un giro radical. Las opiniones públicas occidentales, que han condescendido hasta ahora con la presencia de sus hombres en Bosnia porque, con ello evitaban sufrimientos mayores a la población civil, difícilmente aceptarán la humillación de ver a esos hombres tratados como escudos humanos por los serbobosnios.

Karadzic ha cometido un error estratégico enorme. Esa era ayer la impresión que se percibía en la OTAN.

### El comandante Cortés, retenido por los serbios

**Colpisa** □ El comandante del Ejército del Aire español Manuel Cortés Méndez, de 39, destinado como observador de la ONU en Bosnia-Herzegovina, fue retenido ayer por militares serbo-bosnios, en la base de Banja Luka, al noreste de Bosnia-Herzegovina, informó el Ministerio de Defensa. El comandante Méndez, nacido en Sevilla y

residente en Madrid, hacía tres meses que viajó como voluntario a la antigua Yugoslavia para actuar como observador de Naciones Unidas. Manuel Cortés Méndez está destinado en España en el Cuartel General del Aire, en Madrid. Este comandante está titulado en Transmisiones, Abastecimiento y Observador. Además es cazador paracaidista.

## Vargas descarta la retirada de los cascos azules en Bosnia tras la escalada bélica y la toma de rehenes

AGENCIAS / MADRID

España se no plantea la retirada de los cascos azules de Bosnia-Herzegovina, tras la escalada bélica protagonizada por los serbios, como represalia a los ataques selectivos de los aviones de la OTAN contra puntos estratégicos, según manifestó ayer el ministro de Defensa, Julián García Vargas. Los serbios de Bosnia tienen

como rehén a un capitán de Infantería de Marina español y a un comandante del Aire, que utilizan como escudos humanos junto a otros observadores de Naciones Unidas.

Julián García Vargas aseguró que el cambio cualitativo en la guerra de la ex Yugoslavia no supondrá la retirada de los cascos azules, sino, por el contrario, Naciones Unidas estudia autorizar

al contingente internacional a defenderse con mayor contundencia. Sobre la retirada, el ministro indicó que es una eventualidad que están contemplando otros países como Francia y para la que tiene que existir una decisión previa del Consejo de Seguridad de la ONU. "Lo que está sobre la mesa es que el mandato de la ONU, además de permitir que los cascos azules se defiendan de otra

manera, pueda contemplar el redesplice de las unidades y una disminución del número de hombres", señaló Vargas, para el que los últimos acontecimientos requieren una actuación "inmediata". García Vargas dejó aclarar que los cascos azules "no están en la zona para combatir sino para realizar misiones de paz. Todo esto es resultado de la intransigencia de los serbo-bosnios".

## Cascos azules franceses se enfrentan con rebeldes serbios

ENRIQUE MÜLLER / HOY  
CORRESPONSAL EN BONN

Por primera vez en los tres años de guerra en Bosnia, un grupo de cascos azules, todos de nacionalidad francesa, se enfrentaron abiertamente con los rebeldes serbios que habían ocupado un puesto de observación de las tropas de las Naciones Unidas en Sarajevo. El enfrentamiento, en el que murió un soldado francés y cinco resultaron heridos, aumentó la tensión que existe desde el jueves pasado en Bosnia y mostró la disposición de los serbios, de hacer caso omiso de las amenazas de la comunidad internacional.

En la noche del viernes, un comando de combatientes serbios hablando francés y vistiendo los mismos uniformes que llevan los soldados franceses, además de los cascos azules reglamentario, ocuparon un puesto de observación de la ONU, custodiado por soldados franceses. El comando serbio, ocupó el puesto, sin disparar un tiro y capturó a 12 soldados.

### COMBATE

Poco después de las 08:00 horas, el general francés, Herve Gobilliard, ordenó a sus tropas a que recapturasen el puesto, en la mas seria confrontación entre tropas de la ONU y las fuerzas serbias, en los últimos tres años. En el asalto, que tuvo lugar en el puente de Vrbanja, uno de los puntos más peligrosos en la ciudad, murió un soldado francés y un combatiente serbio. Las fuerzas francesas capturaron a tres serbios, mientras que los rebeldes, aun tienen en su poder a dos cascos azules franceses.

El grave incidente obligó al presidente de Francia, Jacques Chirac a exigir un nuevo mandato para las fuerzas de las Naciones Unidas, estacionadas en Bosnia. "Los graves sucesos que han tenido lugar ahora son el resultado de las ambigüedades que rodean el mandato de las tropas de las Naciones Unidas", señaló el mandatario francés, en un comunicado oficial.

El presidente Chirac, que criticó la falta de determinación de la comunidad internacional, llamó personalmente a Slobodan Milosevic para expresar su indignación por la toma de rehenes y le exigió que utilizara su influencia, ante los rebeldes serbios, para que todos los rehenes fueran dejados en libertad.

Los rebeldes serbo-bosnios tienen como rehenes a mas de 200 cascos azules y observadores militares, entre ellos, dos españoles y amenazaron con fusilarlos si la OTAN volvía a realizar ataques aéreos.